



MONMOUTH PARK, UN TRADICIONAL HIPÓDROMO



Muchos hipódromos destacan por mantener su presencia y rescatar su tradición, uno de estos es el Monmouth Park, ubicado a tres millas de Long Branch en el estado de New Jersey. Fundado en 1870 ha luchado por ser parte de la historia hípica norteamericana, brindando espectáculo de alto nivel en esta zona costera, coadyuvando a su vez para incentivar el comercio de verano y creando fuentes de trabajo.

Dificultades financieras y la prohibición de apuestas mutuas en el Estado de New Jersey, mantuvieron cerrado este hermoso escenario por más de 50 años y fue el 19 de junio de 1946, cuando volvió a abrir sus puertas, bajo el liderato de Amory Haskell y asociados que crearon el Monmouth Park Jockey Club, ese día se contaron 18.724 asistentes y el tradicional hipódromo recuperó su nivel de gloria y prestigio de antaño.

Al momento es propiedad del New Jersey Sports and Exposition Authority y es operado bajo un contrato de arrendamiento de cinco años como una asociación con Darby Development, LLC. El evento de Monmouth Park más importante es el Haskell Invitational que se

corre el 28 de julio, desde 1968, su temporada de carreras es de mayo a los primeros días de octubre en una hermosa estación veraniega que invita a los residentes a presenciar un hermoso espectáculo.

Recorriendo sus instalaciones se observa la historia de la hípica misma, por doquier se recuerda el nombre de grandes caballos, estatuas pequeñas de jinetes y una serie de murales entre el ir y venir de familias enteras que han encontrado en este centro un lugar de solaz y esparcimiento en medio de fastuosos festivales que se programan por la época y en donde también muchas veces se encuentran personalidades del mundo y la televisión.

Con nuestros anfitriones Bob y Sarita Marut, viviendo la hípica por la costa este del Atlántico llegamos a Monmouth Park, otra joya arquitectónica hípica que se erige firme con sus edificios, tribunas, zona de parasoles y extensas áreas de picnic para dar la bienvenida a propios y extraños atraídos por vivir esa experiencia maravillosa que son las carreras de caballos en la élite de la hípica mundial.

(Fotos y texto: Maria Eugenia López)

